PARVULOS 3

Durante esta semana, los niños y niñas de Párvulos 3 vivieron una serie de experiencias pedagógicas diseñadas para fortalecer su identidad, su conocimiento del entorno, sus habilidades sociales y su sentido de pertenencia. A lo largo de los días, cada actividad tuvo un propósito claro y estuvo cargada de emociones, aprendizajes y momentos significativos que les permitieron expresar lo que sienten y piensan de manera libre y segura.

Iniciamos reconociendo el núcleo más importante para ellos: su familia. A través de dibujos y exposiciones orales, los niños representaron con ternura a las personas con quienes viven, describiendo con orgullo cómo es su mamá, su papá o sus cuidadores, y lo que cada uno hace en casa. Esta actividad no solo les permitió fortalecer su capacidad de expresión verbal y su confianza al hablar frente a sus compañeros, sino que también despertó emociones profundas, como alegría, nostalgia o incluso nervios al compartir aspectos íntimos de su hogar. Algunos manifestaron timidez inicial al exponer, pero con el acompañamiento adecuado lograron participar activamente.

En otra jornada, salimos del aula para explorar el entorno que nos rodea. El desplazamiento hasta el parque se convirtió en una oportunidad para observar con atención los salones, las ambientaciones, otros niños y niñas, y descubrir espacios nuevos. Realizamos circuitos de motricidad gruesa que pusieron a prueba sus habilidades corporales, coordinación y equilibrio. Comentaron con emoción lo divertido que fue saltar, correr, pasar por obstáculos y, al mismo tiempo, se mostraron atentos al entorno, despertando su curiosidad natural.

Dedicamos otro día a reflexionar sobre la protección y la seguridad en el parque. Dialogamos sobre la importancia de cuidarse, respetar los espacios, seguir normas y mantener comportamientos seguros en un lugar de juego. A través de preguntas, dramatizaciones y ejemplos, los niños comprendieron que el parque es un espacio de diversión que también requiere responsabilidad. Algunos compartieron miedos relacionados con caídas o alejarse de los adultos, lo cual fue aprovechado para reforzar medidas de autocuidado.

Finalmente, cerramos la semana con una emotiva fiesta de superhéroes. Cada niño llegó disfrazado o con una representación gráfica de su héroe favorito, algunos incluso se atrevieron a inventar su propio personaje. A través de esta actividad, trabajamos valores como el respeto, la ayuda, la valentía y la solidaridad. Hubo baile, juegos, pintucaritas y un compartir que reforzó el compañerismo y la alegría de ser parte de un grupo. Fue una jornada llena de entusiasmo, creatividad y aprendizaje significativo.

Esta semana fue clave para afianzar vínculos, explorar emociones, y promover el desarrollo integral de cada niño y niña desde una mirada lúdica, amorosa y pedagógica.

EVIDENCIAS




LA FAMILIA


MARVEL